



EL CUERPO (EN LA MIRADA)

Ángeles Agrela

Del 4 de diciembre de 2019

al 1 de febrero de 2020

Salas 2 y 3

Horario de la sala de exposiciones:

De lunes a sábado, de 11 a 20 h


Domingos y festivos, cerrado

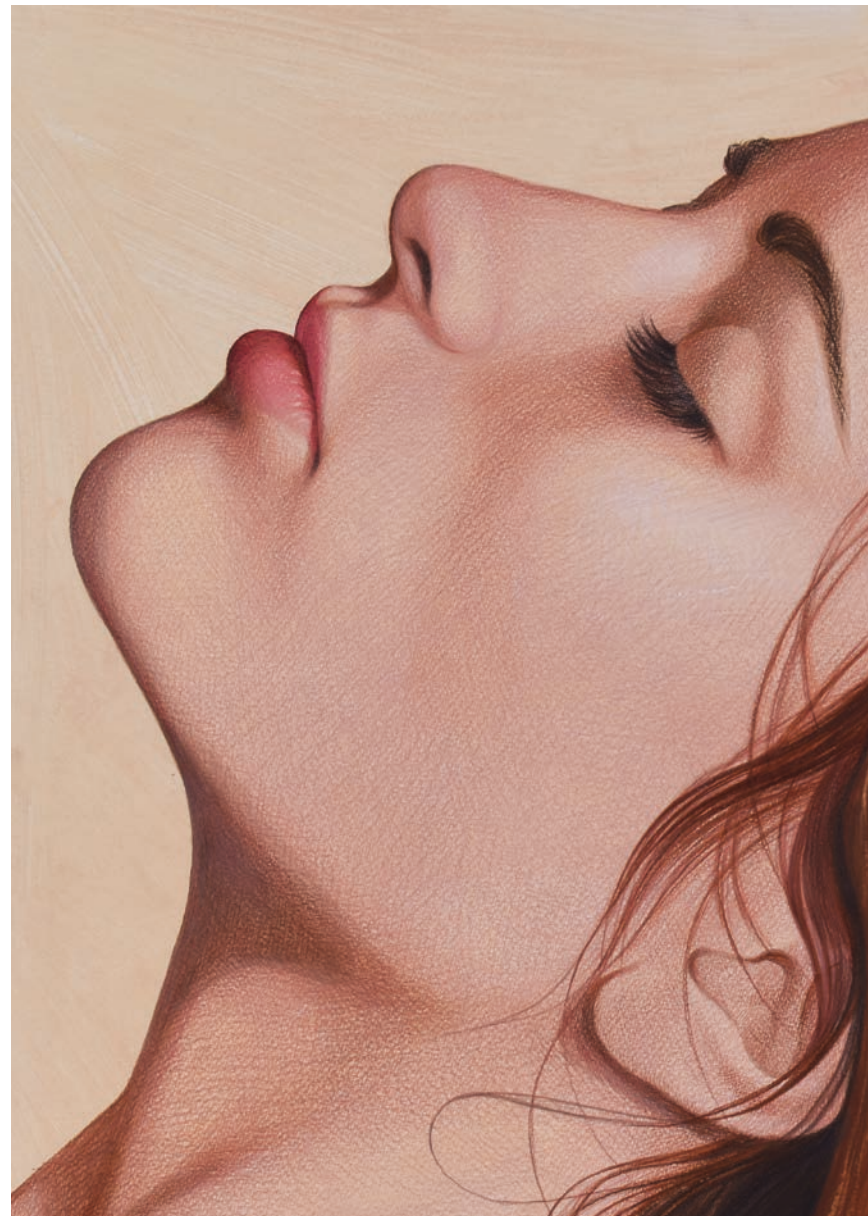
CENTRO DE ARTE ALCOBENDAS

MARIANO SEBASTIÁN IZUEL, 9

28100 Alcobendas (Madrid)

Teléfono: 91 229 49 40

www.centrodeartealcobendas.org  



Ángeles Agrela

El cuerpo (en la mirada)

www.alcobendas.org  

 Ayuntamiento de
ALCOBENDAS

El cuerpo (en la mirada)

Ángeles Agrela

Iván de la Torre

Ni *Fanzine* abrió un ciclo ni *Las bellas durmientes* lo cierran. Simplemente, el cuerpo se ha ido diluyendo con el paso del tiempo y ha sufrido una progresiva desaparición en favor de la cabeza y el rostro, elementos que ahora soportan toda la dramaturgia de la imagen. En medio, *El favor de las bellas*. Así, mediante un sutil proceso de traslación, Agrela hace ahora recaer en el leve –pero forzado– giro de un cuello toda la tensión que, antes, se acumulaba en un torso o espalda arqueados, en un cuerpo en pleno salto. Incluso cuando es posible visualizar un cuerpo completo, este se encuentra replegado sobre sí mismo, sometido a una postura antinatural y subordinado al protagonismo de un contenedor artificial y de los pensamientos ensoñados que se vislumbran en las miradas.

Ese cuerpo elidido, que ha perdido presencia formal, sigue, sin embargo, proyectándose en cada una de las obras. ¿Cómo es posible que habiendo quedado relegado a una presencia fantasmagórica aún queden rastros en estas cabezas visibles de la postura de un cuerpo que conscientemente se omite? De esta forma, en algunos casos, el espectador advertirá, sorprendido, cómo una fugaz mirada le descubre, observando e, inmediatamente haciéndole partícipe de la escena propuesta y también, de paso, de la obra artística que ha proyectado. Agrela invita, a través de las *bellas*, a una toma de posición.

Es en la mirada donde va recayendo la capacidad sugestiva de la obra. Una mirada perdida, abismada hacia (y en) un horizonte que no se logra discernir. Una mirada petrificada ante lo que advierte al mirar más allá de lo que ve. Pero, ¿qué es aquello que se mira y, más aún, qué es aquello que ven estas jóvenes?

